

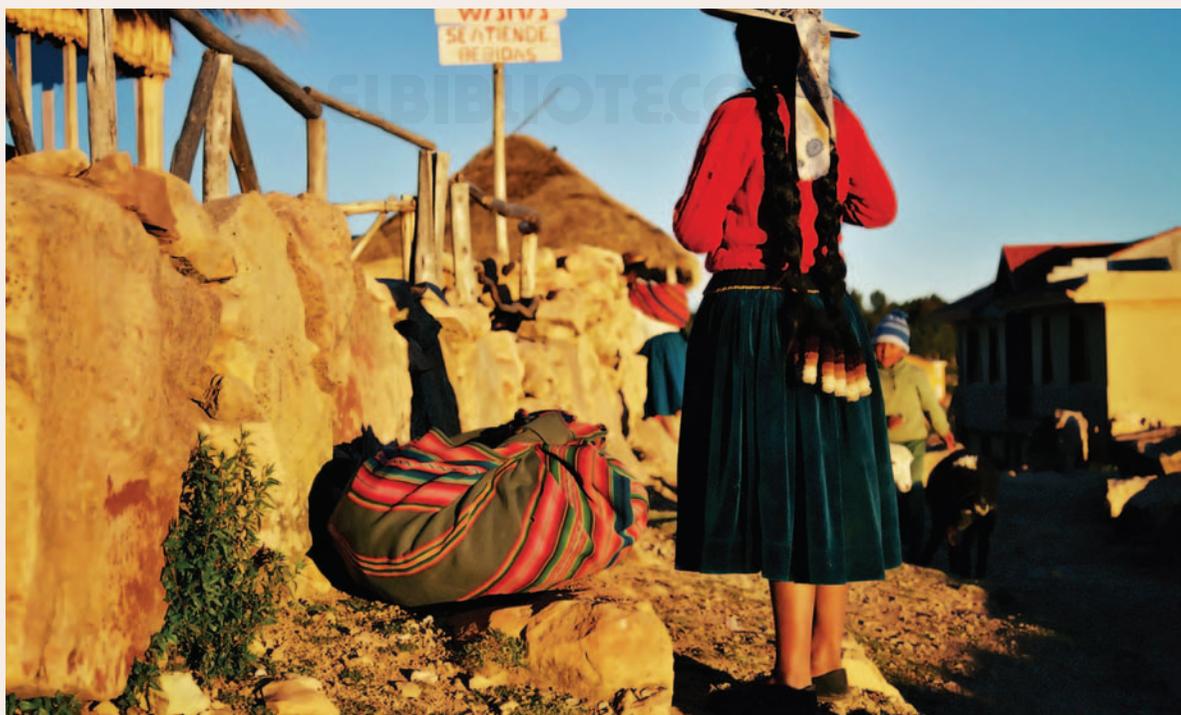
LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN LA ACTUALIDAD

LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN NÚMEROS

Mientras que antes de la invasión de los europeos el continente estaba habitado por entre 70 y 100 millones de personas, en la actualidad viven en América unos 55 millones de indígenas, que representan aproximadamente el 6% de la población total. Éstos pertenecen a unas 600 etnias. En América del Norte y América Central, el país en el que habitan una mayor cantidad de indígenas es México, con una cifra cercana a los 13 millones de personas, que representan aproximadamente el 11% de la población total, aunque la población indígena de Guatemala representa un 50% del total de población, siendo aproximadamente 6 millones. En Estados Unidos hay un 1% de población indígena (3 millones) y en Canadá un 2% (700.000 nativos). En América del Sur, el país de mayor densidad de población indígena es Bolivia, con alrededor de 5 millones que representan el 60% de la población, seguido por Ecuador (4 millones, 35% del total) y Perú (8 millones, 35% del total). Brasil posee una gran diversidad indígena, pero con un porcentaje reducido en relación con la población total. Argentina es un caso representativo de una situación en la que las poblaciones indígenas son poco numerosas y ocupan lugares marginales de la sociedad. Uruguay, por su parte, es el único país en el que no habitan indígenas. Los mayas, quechuas, mapuches, aymaras, guaraníes, sioux y apaches constituyen las comunidades más importantes actualmente en América.



Guanaco.



Isla del Sol.

En América del Sur, el país de mayor densidad de población indígena es Bolivia, con alrededor de 5 millones que representan el 60% de la población.



LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA

En América Latina, los 50 millones de indígenas que allí viven representan el 10% del total de la población regional. Según el estudio del Banco Mundial titulado "Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004", los pueblos indígenas viven, en su gran mayoría, una realidad de marginalidad, discriminación y pobreza, aspectos que se ven reflejados en unos bajos indicadores de desarrollo en educación o en salud.

Se calcula que existen aproximadamente unas 100 etnias indígenas en el subcontinente, notablemente menos que las 300 que existen en Norteamérica. La mayor densidad de población indígena se presenta en la región del altiplano; en Bolivia viven alrededor de 5 millones de nativos, distribuidos en 37 pueblos autóctonos, y que constituyen el 60% de la población total del país.

En términos proporcionales, Bolivia es seguida por Ecuador, donde el 35% de los 12,5 millones de habitantes son indígenas, y Perú, con unos 8 millones de nativos que equivalen, también, al 35% de la población total.

El país que tiene una mayor diversidad indígena es Brasil. Sin embargo, los pueblos indígenas de ese país representan un porcentaje muy pequeño respecto de los más de 180 millones de habitantes que allí habitan.

Actualmente, las comunidades indígenas que más destacan en América Latina, tanto por su número como por su relevancia cultural, son los mayas, los quechuas, los mapuches, los aymaras y los guaraníes.

Azteca.



Isla de Pescado, Bolivia.



Artesanías en Perú.



Artesanías.



Manos del indio.

En un territorio de medio millón de kilómetros cuadrados, que se extienden por Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras y varios estados del sur mexicano, habitan los mayas. En México, su principal núcleo, viven unos 12,7 millones de indígenas, que hablan 62 lenguas autóctonas, como náhuatl, zapoteco, mixteco, txeltal y txotzil.

La cultura quechua, descendiente de los incas, se extienden principalmente por la zona andina, abarcando Ecuador, Perú y Bolivia. Unos 15 millones de personas hablan quechua en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y Perú. Aproximadamente la mitad de ellos viven en Perú, donde el quechua es uno de los tres idiomas oficiales, junto con el castellano y el aymara.

Los aymaras están fuertemente relacionados con la cultura quechua, y, de hecho, comparten el mismo territorio, aunque se concentran principalmente en Bolivia, Perú, el norte de Chile y Argentina. En Bolivia alrededor de un millón y medio de personas hablan la lengua aymara, al igual que en Perú. Los aymaras poseen, al igual que los quechuas, un fuerte sentido de la colectividad y de la vida comunitaria. Tienen un estricto código de honor, que les prohíbe robar, mentir o ser ociosos.

Alejandro Toledo en Perú y Evo Morales en Bolivia, han sido los primeros miembros de las comunidades quechua y aymara, respectivamente, que lograron llegar a ocupar la presidencia de sus países.

La cultura quechua, descendiente de los incas, se extienden principalmente por la zona andina, abarcando Ecuador, Perú y Bolivia.





Desierto Salvador Dalí.

La cultura guaraní, originaria del Amazonas, predomina en Paraguay. En ese país, aproximadamente el 90% de sus 5,7 millones de habitantes hablan esta lengua, que es, junto al español, la lengua oficial. Los guaraníes también viven en Bolivia (62.000 personas), Brasil (30.000) y Argentina.

En cuanto a los mapuches, aproximadamente 600.000 personas de esta cultura viven en Chile, y otras 400.000 en Argentina.

LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN NORTEAMÉRICA

En todos los Estados de Estados Unidos y en las provincias y territorios de Canadá, hay población indígena. Aunque se trata de países con un alto nivel de desarrollo y estándares de vida altos, los indígenas sufren una serie de problemas sociales, económicos y jurídicos que los relegan respecto al resto de la sociedad. Padecen el desempleo, la marginalidad, la discriminación, el ataque a su identidad cultural, la precariedad habitacional que los mantiene aislados, sin acceso a los servicios básicos como el agua potable, son en muchos casos injustamente perseguidos y encarcelados.

Los pueblos indígenas de América del Norte tienen conflictos graves a los que aun no se les ha dado solución. Tienen un grado autonomía que les da derecho a elegir su propio gobierno, pero la cuestión más espinosa que es acerca de la tierra, no tiene por ahora miras de resolverse.

*La cultura
guaraní, originaria del
Amazonas, predomina
en Paraguay.*



En lo que tiene que ver con la salud los indicadores muestran algunos progresos como la disminución de la mortalidad infantil, pero enfermedades como el alcoholismo, infecciones de VIH, y problemas psiquiátricos, marcan una tendencia elevada respecto al resto de la población. La tasa de suicidios es alta, especialmente entre la juventud donde en la actualidad está causando estragos.

Otra seria dificultad por la que atraviesan los pueblos indígenas norteamericanos es la violencia de género. En Canadá en los últimos quince años más de quinientas mujeres fueron asesinadas o han desaparecido. De acuerdo a las estimaciones hechas por especialistas se calcula que las mujeres indígenas norteamericanas tienen cinco veces más probabilidades de sufrir una muerte violenta que las no indígenas. Víctimas de una vida cotidiana signada por la violencia y el abuso, un alto porcentaje se encuentra cumpliendo condenas en las cárceles de Canadá y Estados Unidos.

Algunos de los conflictos padecidos por los indígenas de la región están vinculados a la industrialización y la explotación indiscriminada de los recursos naturales. Esto ha provocado una transformación en el medio ambiente que alteró la vida de los aborígenes y su relación con la comunidad, en parte por las enfermedades producidas por la contaminación, en parte por las dificultades generadas en las actividades de caza y pesca, que forman parte de su medio de subsistencia.



Llama.

Otra seria dificultad por la que atraviesan los pueblos indígenas norteamericanos es la violencia de género.



LA APROPIACIÓN DE LAS IDENTIDADES INDÍGENAS

Dentro de la jerarquía social, y por más que los discursos institucionales quieran mostrar una situación diferente, los indígenas ocupan el lugar más bajo en la escala social. No hay país en América que haya reconocido con plenitud sus derechos, ni en el plano jurídico ni en el sociocultural. Se insiste desde los representantes estatales con un discurso que los exalta llamándolos “nuestros indígenas”, palabras que en el fondo tienden a apropiarse de sus culturas y despojarlos de su identidad. Como ejemplo basta citar el de los uruguayos, a quienes se identifica como charrúas, en abierta contradicción con la realidad de que ese pueblo, originario de lo que actualmente es Uruguay, ha sido exterminado por quienes llevaron a cabo la conquista del territorio.

MOVIMIENTOS INDÍGENAS

Dentro de este cuadro general crítico, desde principios del siglo XX en adelante se ha producido un fenómeno social de gran importancia, como es el crecimiento cuantitativo y cualitativo de las organizaciones indígenas. Éstas llevan adelante una acción reivindicativa muy importante, que si bien se expresa desde una amplia variedad de posiciones ideológicas, posee un alto grado de coordinación. Este fenómeno se produce en un contexto global de resurgimiento y organización de las reivindicaciones de las minorías étnicas y los grupos marginados.



La Paz, Bolivia.



Peruanos.

Dentro de una historia llena de luchas y resistencias, el fenómeno que se está dando alcanza una especial relevancia por el grado de articulación de las organizaciones y la formulación explícita de sus demandas. Este proceso se inició en la década de 1920, a través de los contactos establecidos entre los pueblos indígenas y la Sociedad de las Naciones, lo que derivó en los Congresos Indigenistas Interamericanos que comenzaron a celebrarse en 1940. Esta etapa tiene un punto de flexibilización hacia 1960 cuando destacados investigadores abordan la cuestión de la destrucción de su cultura, dando así un sostén científico a las luchas de los pueblos indígenas. Siguiendo esta línea de trabajo en 1975 se creó el Consejo Mundial de los Pueblos Indígenas en Canadá, institución que desde entonces juega un papel preponderante en la estructuración de las organizaciones políticas indígenas.

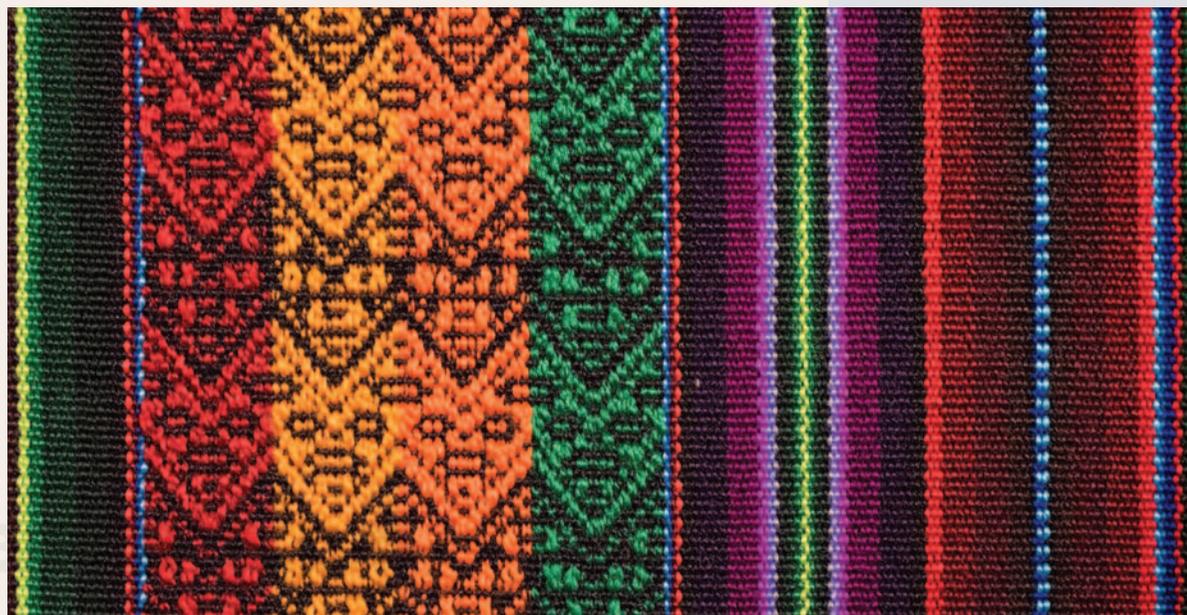
También la Organización de las Naciones Unidas tomó parte en la cuestión creando en 1982 el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, que posteriormente redactaría la Declaración sobre los Derechos de las Poblaciones Indígenas. En 1987 se constituyó el Parlamento Indio de las Américas, con la intención de constituirse en un espacio de debate donde se traten las reivindicaciones indígenas y sus posibilidades y formas de concreción. Durante ese mismo año, en un paso que fue ejemplar, en Nicaragua el gobierno sandinista promulgó la Ley de Autonomía de la Costa Atlántica. Otro hito que marcó la nueva etapa en este antiguo proceso, en 1992 veinte representantes indígenas expresaron sus demandas desde el estrado de la Asamblea General, en el marco de la Cumbre para la Tierra. La ONU declaró el año 1993 como el "Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo", y la década 1994-2004 como el "Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo". Todos estos años fueron de gran trascendencia para los movimientos indígenas que concretaron las dos primeras cumbres mundiales de los pueblos indígenas, celebradas en Guatemala en 1993 y en México en 1994. Otro hecho de enorme importancia ha sido la aprobación, por parte del Consejo de Derechos Humanos (CDH) de la ONU, de la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas, en 2006.

En 1975 se creó el Consejo Mundial de los Pueblos Indígenas en Canadá, institución que desde entonces juega un papel preponderante en la estructuración de las organizaciones políticas indígenas.

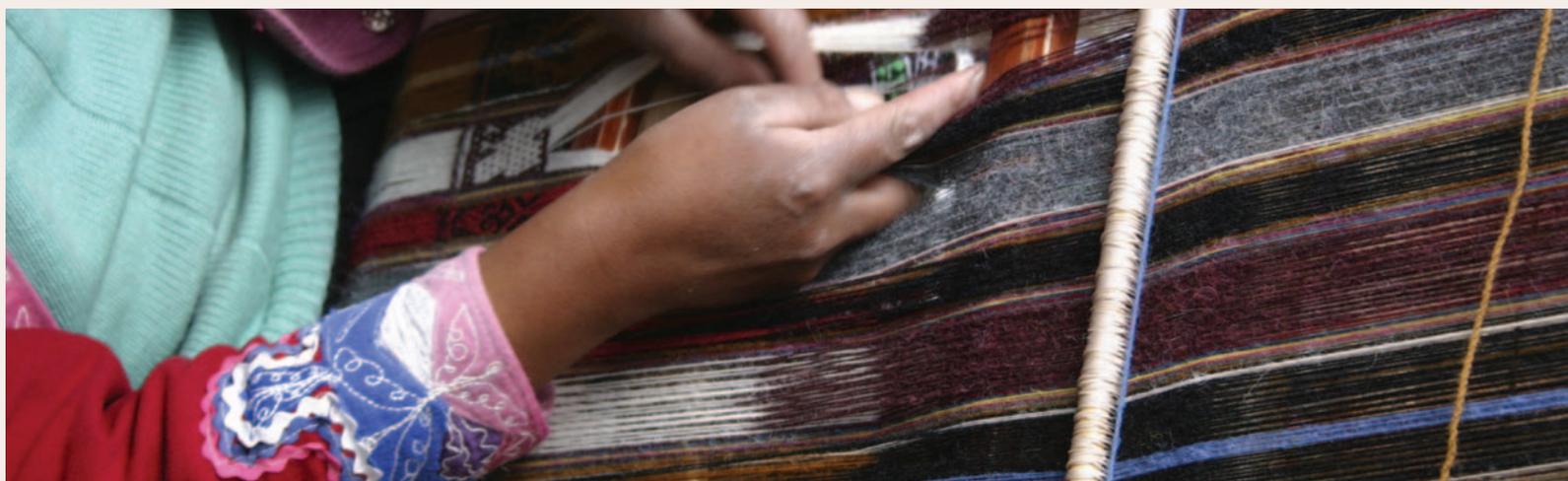


PRINCIPALES REIVINDICACIONES

El tema central de las reivindicaciones indígenas es la tierra. El reclamo es por el derecho a su control y el de sus recursos del suelo y subsuelo, reclamo fundamental para comprender la situación actual de estos pueblos. Todo lo hecho parece insuficiente para detener el avance del Estado y la propiedad privada, acentuados durante los ciclos expansivos de las economías, tiempos en los que se expropió a los pueblos indígenas la tierra que legítimamente les pertenecía. Las reivindicaciones étnicas y culturales también son de suma importancia; el reconocimiento a la diferencia y la especificidad étnica y cultural es con lo único que se podría evitar reducirlos a la categoría impuesta por la sociedad dominante. Pero su reclamo no se agota en el reconocimiento sino que reclama la recuperación plena de su cultura, sus usos y costumbres, su forma de vida, en un marco conformado por Estados multiétnicos. Esto se traduce en una incorporación igualitaria a las formas actuales de organización. Es en definitiva la búsqueda de la institucionalización de sus lenguas, sus ideologías, sus prácticas sociales y culturales, sus historias, para lo que deben ser reconocidas legalmente como tales. Para que todo eso sea posible, los indígenas plantean la necesidad de la autodeterminación política, es decir, poder contar con espacios políticos igualitarios dentro de las estructuras estatales, pero con libertad de acción.



Artesanías.



Telar.

El reconocimiento a la diferencia y la especificidad étnica y cultural es con lo único que se podría evitar reducirlos a la categoría impuesta por la sociedad dominante.

